

Biografía

JEAN PAUL CASABLANCA

Poeta y periodista. Había nacido, según confesión personal, en Córcega, afortunada circunstancia que le había provisto de no ocultos entusiasmos napoleónicos, contados en lengua francesa.

Ningún dato acredita su edad, si bien puede considerarlo coetáneo de López Decoud y Domínguez.

Debe aclararse al respecto, que no llegó difusamente "en la primera década del siglo veinte", sino con mayor certeza en el 1900; sus versos estaban escritos a la manera del post-romanticismo, en particular en los de sentido amoroso. Pero sus modelos literarios eran simbolistas.

Firmaba JEAN PAUL D'AILE y en ocasiones JEAN CASABLANCA, habiendo sido para todos sencillamente Jean-Paul.

Su quehacer inicial fue el profesorado, que desempeñara a partir del 20 de abril de 1900, tanto en el Colegio Nacional de la Capital como en la Escuela Normal donde regentara cátedras en francés.

En octubre de 1916 hace un paréntesis en sus tareas docentes para combatir por los aliados, es decir, por su patria. Por decreto 7706, del 2 de marzo de 1918, se dispone su reposición.

El periodismo local, -en el que trabajara como "cronista galante", más que social-recordó que en la publicación corsa "Bastiat Journal" se había publicado su poema en prosa NUIT PARAGUAYENNE, y algo más; que en un concurso poético celebrado en París su composición "L'LE DE BEAUTÉ" resultó premiada entre un millón de participantes.

De su periplo europeo trajo un libro: LES ÑANDUTIS BLEUS, (escrito en París en el año 1907) donde aparece su importante traducción del NOCTURNO, de JOSÉ ASUNCIÓN SILVA y también poesías dedicadas al país AU PARAGUAY; SOLEIL DE MAÍ, ODE AU PARAGUAY; que culminará con el soneto "LE MARECHAL LÓPEZ" (192 I).

En ese año se jubila y vuelve a sus lares para siempre.

Fue par de los novecentistas, concitó el elogio de Días Pérez, O'Leary y Marrero Marengo y estuvo en la fundación de "La Colmena".

Créese que murió pasados los 90 años en un pensionado de París.

Su obra paraguaya no ha de morir.

Fuente: FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py– Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas).

CASABIANCA, JEAN-PAUL. Córcega, 1865?-París, 1960?. Poeta y periodista.

Vino al Paraguay, donde su apellido ya estaba difundido, a principios de 1900, desempeñándose desde entonces, y hasta el final de su residencia en nuestro país, como profesor de francés en el Colegio Nacional y en la Escuela

Normal.

Regresó a Francia en 1906, desde donde envió coloridas crónicas del periodista «galante» que se ufana en ser. Al producirse la Primera Guerra Mundial acudió, en 1916, al llamado de su patria, de la que regresó dos años después al suscribirse el armisticio.-

Difundió con su propio apellido o con el inocultable de «JEAN-PAUL D'AILE», los bienes de la cultura y de la literatura francesas, en este caso la de los simbolistas, en especial de Verlaine, su ejemplo de siempre. Publicó en París: «NUIT PARAGUAYENNE» y «L'ILE DE LA BEAUTÉ», que le valió un premio.

Editó en 1907 *LES ÑANDUTIS BLEUS*, ampliamente alabado por la crítica local, libro en el que figura su importante traducción al francés del célebre «NOCTURNO» de José Asunción Silva, fechada en Asunción el 25 de noviembre de 1901.

Posteriormente dio a conocer *HORAS TROPICALES* (1914). Tampoco fueron ajenos a su poesía los temas épicos, siempre destinados a la glorificación histórica del Paraguay, desde la conocida “ODA” de 1903 hasta “LE MARECHAL LÓPEZ” (1921).-

Jean-Paul, como se lo llamaba popular y unánimemente, regresó a su país en ese último año tras su jubilación como profesor. Fue objeto de sentidos y elocuentes homenajes. Sobrevivió en el silencio, sin que se pudieran tener más noticias de él que las que proporcionó O'Leary, que lo había visitado en París: residía en un pensionado de veteranos de guerra y lo acompañaba una hija que había nacido en el Paraguay. El modernismo literario no se comprende del todo sin su presencia. [Ficha bio-bibliográfica preparada por el profesor Raúl Amaral].-

Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: [TERESA MENDEZ-FAITH](#). Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998.

[JUAN PABLO CASABIANCA](#), popularmente conocido en el Paraguay por su seudónimo, Jean Paul d'Aile, era un poeta, periodista y profesor francés, nacido en Córcega. Llegó a nuestro país en la primera década del siglo veinte. Espíritu sutil, supo atraer hacia sí el afecto y la simpatía de la sociedad asuncena. Hombre bueno, ingenuo, gustábale la brillantez elegante de la vida mundana, y escribía versos a la manera romántica. Se hizo amigo y compañero de Alejandro Guanes y José Rodríguez Alcalá. Colaboraba en El Diario y enseñaba la lengua de Voltaire en el Colegio Nacional y en la Escuela Normal. Sus primeras poesías escritas en la Asunción se hallan compuestas en francés. Muchas de ellas fueron traducidas por el nombrado Guanes y por Ignacio A. Pane. Después rimó en español. Juan Casabianca era una figura popular en los círculos sociales, políticos e intelectuales de nuestra tierra.

Un día, inesperadamente, abandonó el Paraguay. Regresó al lejano París de sus ensueños y a Córcega, la histórica isla de sus melancólicos recuerdos.

Es de su inspiración:

ODA AL PARAGUAY

I
¡Oh Paraguay hidalgo, tierra potente y nueva,
Tierra de fuego, tierra de amor, de libertad,
De tus umbrosas palmas bajo el dosel te eleva,
De gloria y de justicia mi lira este cantar!

Mi amor han cautivado tu cielo en su hermosura,
Tus campos que se mira verdeantes sonreír,
Tu suelo en su colina, su valle, su llanura,
Do Primavera reina con sus tesoros mil.

Tu historia legendaria, tu historia en que palpita
El alma de cien héroes desde remota edad;
Que es épico el aliento con cuyo soplo excita
De orgullo entre tus hijos el corazón leal.

Por eso alzar quisiera, vergel que te levantas,
Tierra de fuego, tierra de amor, de libertad,
Al sol en que sonríes, al suelo con que cantas
Un himno poderoso de paz, de bienestar.

II

¿Acaso no eres joya de América, y acaso
Tierra del sol, no sabes, del Trópico en el paso,
De todo un continente, formar el corazón?
Tan célico es tu ambiente y al par tu luz tan pura
Que en sus sonrientes iris produce en ti natura
Constante admiración.

Como las olas, libres, que bañan tus fronteras
Inundan hoy tu suelo perfumes de praderas,
Tu suelo que inundara la sangre como un mar,
Y verdes tus palmeras, color de la esperanza,
Son incansables nuncios de próspera bonanza,
De salvación del yugo del déspota, señal.

De tus profundos ríos las ondas de esmeralda
Te arrullan con delicias; en tanto que en su falda
Las hadas de las brisas recogen con ardor
De tus fragantes bosques las tenues suavidades
Para verterlas luego por campos y ciudades
Cual ráfagas de amor.

Del uno al otro río
No está de gloria y héroes, tu suelo ¡no! vacío.
Aún yergue allá ufano sus muros Humaitá.
Y por doquier sonría la flor pura, inocente,
Crece también el lauro, corona del valiente,
Que honra a tu insignia da.

Permíteme que admire la savia exuberante
De tus gigantes bosques con su matiz radiante,
Y de tus frutas de oro la múltiple beldad:
Naranjos, bananeros con verdes vestiduras
Cestillo en que el colono recoge la ventura
Y al par la libertad.

Y deja que admiremos a la mujer nativa
De grácil ligereza, voluptuosa y viva,
Camino de la fuente, sencilla en el vestir;
Pero la flor prendida sobre la trenza negra,
Con el reír del labio que el corazón alegra
Y el lánguido mirar.

Si, deja contemplarla: heroína americana,
De tu resurgimiento la obrera soberana,
Tu fuerza, tu esperanza, fue siempre y tu sostén;
Del llanto de la patria feliz consoladora
Con su actitud bizarra, con voz que es seductora
¡Oh Paraguay! también.

III

En los tremendos días en que se alzó tu espada
Contra el que ansiaba hundirte con su feroz mesnada,
Se vio en tu antiguo suelo soldados mil brotar,
Y levantarse altiva, movida del agravio,
La raza de tus héroes, la cólera en el labio,
Delante del titán.

Se vieron tus guerreros, soldados, capitanes,
Mujeres, niños, viejos, luchando cual titanes;
Del enemigo en frente un pueblo entero en pie:
Que el patrio amor intenso que le animó sublime
Borra siquiera la afrenta, cuando es que no redime
del invasor poder.

Se vio también absorta la Tierra ante tu gloria.
Y con tus altos hechos llamando a la memoria
Con el romano pueblo tuviste emulación.
Y donde quier luchaste, sonaba sin tardanza
Sonaba tu heroísmo contra la Triple Alianza
con estentórea voz.

¡Gloria a esos héroes magnos – intrépidos leones

Que hundieron del coloso las torpes ambiciones!
Y a Díaz, al gran Díaz, que cual novel Marceau
Del conjurado abismo libertador supremo
Era el coraje mismo con su valor extremo:
¡A su existencia loor!

IV
Tristes pasados días de amargo sufrimiento
De lucha por la patria, por el hogar sangriento,
El vate, de rodillas, os presta admiración;
En este magno día de ráfagas de gloria
Su lira se estremece con cantos de victoria
De dulce y tierno son.

¡Vamos, despierta, pueblo del Paraguay! Sereno,
De los cañones roncros el formidable trueno
Desafiando altivo, sufriste cruel dolor;
Mas de granito un monte tú fuiste en la tormenta
Y tu cabeza erguida por fin hoy se presenta
Del día al resplandor.

.....

Por eso entonar quiero tierra que se levanta
Tierra de fuego, tierra de amor, de libertad,
Al sol que en ti sonrío, al suelo que en ti canta
Un himno poderoso, de paz, de bienestar.

Fuente: HISTORIA DE LAS LETRAS PARAGUAYAS – TOMO II

[CARLOS R. CENTURIÓN](#)

ÉPOCA DE TRANSFORMACIÓN

EDITORIAL AYACUCHO. BUENOS AIRES-ARGENTINA (1947)

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Fuente: [BIBLIOTECA VIRTUAL DEL PARAGUAY \(BVP\)](#)

EDICIÓN DIGITAL (V. AL INICIO)

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay